

ASAMBLEA DIOCESANA DE SANTIAGO (4-11-2017).

HOMILIA (Mateo, (25,31-46)

Muy estimados todos:

l) Los seguidores de Cristo entendemos la vida como un peregrinar, como una marcha en la vamos compartiendo alegrías y gozos, tristezas y esperanzas e intentando dar un sentido a nuestras vidas y queremos caminar con nuestra vida en una mano y el Evangelio en la otra como indicador del camino. El mismo Jesús dijo: "yo soy... Jesús nos enseña con su palabra y sus obras el camino de la humanización plena, nos enseña a ser humanos en profundidad. Seguir a Jesús, quiere decir, pasar nuestra vida haciendo la vida más humana.

Nuestra vida en una mano: tenemos la libertad, la capacidad de decisión que es lo más grande que tenemos, somos los únicos seres que sepamos en el cosmos que tenemos esta capacidad, y con ella podemos hacer nuestra vida de una manera u otra, debido a esto en la historia de la humanidad se hicieron grandes obras humanitarias y también verdaderos desastres humanamente hablando. Y, por otra parte, entiendo que el único modo de entender la vida es vivirla según nuestras aspiraciones profundas, orientarlas en positivo y llevarlas hasta el extremo.

Y como vivimos en un mundo secularizado y plural como es el nuestro, la tarea principal, el gran desafío de todo ser humano de buena voluntad, sea creyente o no, es humanizarse pero humanizarse en todas las vertientes de la persona, la humanización se funda en la dignidad humana, nos humanizamos cuando tenemos actitudes, comportamientos, maneras de ser que estén a la altura del ser humano.

La humanización tiene que estar apoyada en valores que orienten nuestra vida en positivo y den sentido a nuestra vida. Por eso andamos buscando valores que nos humanicen y liberen.

Pero la humanización de la persona es un proceso, algo que se va haciendo poco a poco, y que dura toda la vida. No es fácil al hombre ser humano, basta echar una ojeada a la historia de la humanidad, ver cómo, a veces, se utilizó el poder o la fuerza física para abusar de los demás, se jugó con los sentimientos de las personas y hasta podemos decir, viendo la historia de la humanidad que el hombre no está vacunado contra la barbarie.

y podemos ver en la humanización varios niveles o grados, es como una escalera que tiene varios peldaños, hay personas más humanas o menos humanas, unos están en los peldaños de abajo, otros ya en los peldaños más altos pero la humanización plena solo puede estar en Dios, autor y artífice de la vida humana.

Y hasta podríamos, a un cierto nivel, ponernos de acuerdo, si no hubiera prejuicios, los cristianos y los humanistas no creyentes, el punto común podría ser este: la promoción, la dignidad, la defensa del ser humano y luchar contra aspectos de la cultura reinante que amenazan en convertir al ser humano en un objeto. Sería quedarse a medio camino, pero ya no sería esto poco para la humanidad, ponernos de acuerdo en este punto y ponerlo en práctica.

II) Pero los cristianos no nos quedamos aquí, en una simple filantropía, nos parece quedarnos a medio camino, descubrimos en el mensaje de Jesús, una visión más plena y profunda del ser humano.

Los cristianos tenemos como punto de referencia para hacer nuestra vida, la humanidad de Jesús, es en su estilo de vida donde nos inspiramos para hacer la nuestra, por eso tenemos que preguntarnos cómo entendió Él la vida, qué es lo que defendió y rechazó y cuál es su oferta de vida, queremos ser hombres y mujeres que viven de su Palabra.

Y esto nos lleva a preguntarnos ¿qué añade, qué aporta, entonces, el mensaje de Jesucristo al hecho de ser humano?.

La fe en Dios no añade nada al ser humano, pero nos ayuda a descubrir su dimensión de profundidad, su radicalidad. El hombre busca una dimensión profunda a su existencia y al mundo que le rodea y buscando las raíces de lo humano y buscando la plenitud humana, el creyente necesita, siente necesidad de abrirse al Misterio. La fe en Dios aparece en el horizonte de los hombres para abrir nuestra vida a una existencia más plena, para vivir con significado nuestra vida y responder a los deseos más profundos del corazón humano y así sintonizamos con el programa de Jesús y el mensaje de Jesús fundamenta, abre nuestra vida a una esperanza última y nos habla de un amor universal y coloca al ser humano: Hijo de Dios, en el centro de su programa

- Jesús empieza su vida pública diciendo que no estamos huérfanos, que nuestra vida está fundamentada en Dios y que Dios es Amor y lo tenemos ver con los rasgos de un Padre amoroso que nos quiere y nos ama y que ama a todos y tiene preferencia por los pobres y marginados y que nosotros debemos de parecernos a Él: querer a todos y tener preferencia por los pobres.*
- y aunque el ser humano tiene una autonomía pero es una autonomía abierta a la trascendencia y Jesús nos abre a una esperanza última, nos habla de la resurrección que es el triunfo de la vida sobre la muerte. Nos da la posibilidad de ir más allá de nuestras posibilidades, de nuestras fuerzas. Yo no podría creer en un mensaje que dé sentido a mi vida si no abre mi vida a la esperanza y al porvenir; el mensaje cristiano merece crédito entre otras razones por que abre mi vida a la esperanza y al porvenir.*

La Buena Noticia que trae Jesús es que hay esperanza última para nuestra vida.

- *Fundamentalmente Jesús nos vino a enseñar: a amar, porque Dios es AMOR, y de este gran valor: el amor se derivan otros valores como la solidaridad, la igualdad, etc, pero un amor UNIVERSAL, sin fronteras, INCLUSO A LOS ENEMIGOS, eficiente que se traduce en obras, concreto y comprometido.*

El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es Amor

Así entendió Jesús la vida desde el amor y el amor lo llevó a estar al lado del ser humano y luchar contra todos los egoísmos.

Lo que atraía de Jesús era precisamente su forma de entender que una religión sin amor está vacía, aunque cumpla con todas las formalidades que le son propias.

- **JESÚS COLOCÓ EN EL CENTRO DE SU MENSAJE LA DIGNIDAD HUMANA: HIJO DE DIOS**

A Jesús el amor lo llevó a defender al ser humano por encima de todo, Jesús en su actividad fue libre y no calla ante las injusticias, denuncia sin miramientos cualquier forma de abuso, venga de donde venga, denuncia las costumbres y leyes inicuas aceptados socialmente en aquella sociedad: se acerca a los leprosos, les toca, dialoga con los extranjeros, cura en sábado, todo esto estaba prohibido en la sociedad judía. Defiende la dignidad de las personas por encima de las leyes injustas, sin rehuir el conflicto y los problemas que esto genera, se puso en aquella sociedad al lado de los pobres, y denuncia la hipocresía de los dirigentes. Jesús estaba convencido que no basta con no hacer el mal, hay que hacer el bien e ir hasta atacar las causas del mal, las raíces del mal

Para Jesús lo importante es la persona y por eso no tiene acepción de personas: para El un jefe de Estado, una prostituta, un banquero, un leproso, tienen el mismo valor: son hijos de Dios y hermanos nuestros.

Pero dentro de esta defensa del ser humano: Hijo de Dios, el mensaje de Jesús aporta un plus de sublimidad, nos llama a la más radical de las revoluciones, que no es otra que la de abandonar nuestros propios intereses y entregarnos a las necesidades del prójimo, en especial a los que sufren. Hay que resaltar en su mensaje, su preferencia por los más marginados y pobres, pues, por una vez en la historia de la humanidad se defiende, se exalta a los excluidos, a los que sufren, a los perseguidos, a los débiles, y no solo se le exalta, sino que se les pone en primera fila, ellos son los escogidos por Él, que busca a los suyos, no entre los triunfadores, sino entre los marginados, aquellos que la sociedad deja al margen y rechaza. Así es el estilo de vida de Jesús a quién intentamos seguir.

Para los cristianos la creencia fundamental del cristianismo está en la Encarnación. La Encarnación es el misterio más grande del cristianismo, es como la sustancia del cristianismo, lo creemos

porque nos fiamos de su Palabra y lo desvelaremos en la otra orilla de la vida. El cristianismo se funda, precisamente, sobre el hecho de un Dios que desciende a los hombres, con todos los ingredientes implícitos en el término hombre, para redimirla. La Encarnación es el Reino de Dios que se enraíza en el Reino de los hombres, lo que significa que los dos reinos son inseparables. Podemos decir que tanto el materialismo, es decir, el quedarse satisfecho en la medida terrena y un cierto humanismo decapitado que reduce al hombre a una humanidad natural, como, por otra parte, un espiritualismo desencarnado son pecados contra la Encarnación.

Dios se ha encarnado de una vez para siempre, se hizo hombre y sigue siendo hombre y la más alta novedad del Evangelio es que **la caridad fraterna se ha hecho una caridad teologal**, que el prójimo es Dios colocado al alcance de nuestro amor. En esta fraternidad, estamos tan cerca de Dios como estamos de nuestro vecino. No estamos cerca de Dios sino estamos cerca de los demás, porque Dios es tu vecino al alcance de tu mano, al alcance de tu amor

Es lo que nos enseña San Mateo en este trozo de su Evangelio que acabamos de leer y escuchar:

Empieza el Evangelio de Mateo situándonos en una religión celestial, idealista; pero luego, de repente, cambia el panorama y nos presenta un realismo absoluto: Dios se ha encarnado

“Cuando venga el Hijo del Hombre en su gloria y majestad, acompañado de sus ángeles, separará a unos de otros y les dirá a unos: “Venid, benditos de mi Padre..... porque tuve hambre y me disteis de comer, tu sed y me disteis de beber, fui forastero y me acogisteis....y a otros les dirá : apartaos de mí, porque tuve hambre y no disteis de comer, tuve sed y no disteis de beber, fu forastero y no me acogisteis...y la razón que les dará a unos y a otros es: “ todo lo que hicisteis a cualquiera de las personas a mí me lo hicisteis”. Honramos a Dios sirviendo al prójimo.

Da la impresión que unos y otros no han descubierto la Encarnación mientras peregrinaron por la tierra, no han descubierto que Dios se ha hecho hombre y sigue siendo, no tomaron conciencia que el primer mandamiento y el segundo están unidos y que Dios ha sido siempre su vecino.

Más todavía; en el cristianismo llega a haber una prioridad del amor al prójimo por encima del culto a Dios: “Si vas a presentar tu ofrenda sobre el altar y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti.....

Nos dice Jesús: aquel que dice que ama a Dios a quién no ve y no ama al prójimo a quién ve, ese tal no está en la verdad.

A Jesús le decían los judíos que les traía una nueva religión, por su manera de relacionarse con los pecadores y pobres, pero Jesús les decía: que no traía una nueva religión, sino un nuevo modo de relacionarse con Dios y entre

nosotros, o dicho de otra manera, una forma de encontrar a Dios que pasaba primero por el encuentro con el hermano.

III) EL MENSAJE DE JESÚS NO ES UNA TEORÍA AL MARGEN DE LA VIDA SI NO ES UNA FORMA DE VIVIR, UN ESTILO DE VIDA, UNA FORMA DE ESTAR EN EL MUNDO.

Y de la puesta en práctica del Evangelio, de su estilo de vida que tratamos de seguir,

Sale un tipo de hombre y por consiguiente, de sociedad libre, libre de esclavitudes, dueño y señor de sí mismo, que se guía por los valores del Evangelio,

De la puesta en práctica del Evangelio, sale un hombre solidario, la médula de del mensaje de Jesús es el amor a Dios y al prójimo sin separarlos,

De la puesta en práctica del Evangelio, sale un tipo de hombre rebelde ante las injusticias, vengan de donde vengan,

y sale un hombre religioso, fundamentado y abierto a Dios, y con esperanza.

El seguimiento de Jesucristo nos lleva a encontrar un sentido positivo a nuestra vida, siendo útiles a los demás.

IV) Y DE ENTENDER Y VIVIR EL EVANGELIO ASÍ, SALE, TAMBIÉN, UNA FORMA DETERMINADA DE VIVIR CÁRITAS:

- *Una Cáritas más transformadora que sea capaz de incidir en las estructuras socioeconómicas para cambiarlas y de asumir las implicaciones políticas de la fe y de la caridad.*

La caridad no puede ser meramente paliativa, debe ser preventiva y curativa. No solo paliar la pobreza sino erradicar la pobreza. No podemos olvidar el objetivo de Cáritas es la promoción integral del ser humano.

- *Una Cáritas más profética, como hacían los Profetas en el A.T. que hablaban muy claro. Tener más capacidad de anuncio y de denuncia y más testimonial. No podemos callar cuando se pisotea la dignidad humana, no se reconocen sus derechos y los seres humanos no tienen las condiciones para vivir con dignidad*
- *Una Cáritas nos lleva a amar a todos pero según merecen ser amados: a los oprimidos y explotados se les ama ayudándoles y defendiéndoles para hacerlos salir de su situación de opresión, a los opresores y explotadores se le ama denunciándolos para hacerlos salir de su pecado, la denuncia serena se convierte en una de las más alta forma de amar.*
- *Esta Cáritas nos lleva a acompañar a la humanidad en la búsqueda de un nuevo modelo económico y social que sea capaz de crear comunidad y de hacer posible la justicia, la libertad y la paz y apostar por un desarrollo integral de la persona que no se mida únicamente en términos económicos, sino que contemple dimensiones más am-*

plias y profundas de la persona como es el desarrollo intelectual, ético, social y también espiritual de la persona.

No olvidemos que, como somos seres sociales y vivimos en comunidad, "nadie tiene derecho a ser feliz a solas". Las personas más felices son las que un día decidieron amar y servir a los demás. Sabemos que, del amor y de la generosidad brota todo lo grande, lo noble, lo bello, que adorna la existencia humana.